

Fiebre aftosa humana

Hand, foot and mouth disease

¿Qué es la fiebre aftosa humana?

La fiebre aftosa humana (la enfermedad de manos, pies y boca) está causada por los enterovirus. Es más común entre los niños menores de 10 años de edad, pero los niños mayores y los adultos también pueden contraer la enfermedad. La mayoría de los casos se presentan en verano y a principios de otoño.

¿Cuáles son los síntomas?

Los síntomas comienzan entre 3 y 6 días después de infectarse con el virus. Los síntomas suelen empezar de repente y pueden incluir fiebre, dolor de garganta, dolor de cabeza o pérdida de apetito. También pueden aparecer vómitos y diarrea. La fiebre generalmente dura de 1 a 2 días.

Alrededor de 2 días después de la aparición de la fiebre, se pueden desarrollar pequeñas ampollas dolorosas en el interior de la boca, en la lengua o en las encías. Uno o dos días después, pueden aparecer pequeños granos rojos en las palmas o los dedos de las manos, las plantas o los dedos de los pies, y a veces en las rodillas, los codos y las nalgas (trasero). Estos granos rojos se pueden convertir en ampollas. Los granos y las ampollas generalmente desaparecen entre 7 y 10 días.

No todas las personas que padecen la fiebre aftosa humana presentan todos estos síntomas. También es posible contraer la infección y no presentar síntomas.

¿Cuáles son las complicaciones?

La deshidratación (pérdida de líquidos corporales) es la complicación más frecuente de esta enfermedad. Esto puede ocurrir si usted o su hijo/a no toman suficientes líquidos debido al dolor al tragar. Asegúrese de que usted o su hijo beban suficientes líquidos para mantenerse hidratados.

Otras complicaciones, como la meningitis (infección de las membranas que recubren el cerebro) y la encefalitis (inflamación del cerebro), son muy poco frecuentes.

También se han presentado casos de descamación de la piel y pérdida de uñas en manos y pies, principalmente en niños, en las semanas posteriores a haber contraído la fiebre aftosa humana. Sin embargo, no se sabe si estos son resultado de la enfermedad. La pérdida de piel y uñas es temporal.

¿Cómo se transmite?

Una persona con la fiebre aftosa humana es más contagiosa durante la primera semana de la enfermedad. Puede transmitir el virus a otras personas por medio de un contacto personal cercano, como al besarse, o compartir vasos para beber, tenedores o cucharas. El virus también se puede transmitir por medio de gotas suspendidas en el aire cuando una persona infectada tose o estornuda. Puede contagiarse al inhalar estas pequeñas gotas o al tocar objetos o superficies contaminados con el líquido de las ampollas, los pulmones o la materia fecal. El virus puede permanecer hasta varias semanas en los intestinos de una persona infectada y puede transmitirse durante ese tiempo.

Las personas embarazadas que contraen el virus poco antes de dar a luz pueden transmitir el virus a su bebé. Los bebés recién nacidos infectados por el virus generalmente tienen una enfermedad leve, pero en casos poco frecuentes la enfermedad puede ser más grave. No hay pruebas claras de que la infección durante el embarazo cause daños a un bebé en gestación. La fiebre aftosa humana puede transmitirse fácilmente en lugares que ofrecen cuidado infantil y en otros lugares donde los niños estén juntos, si no se desarrollan prácticas de higiene adecuadas.

¿Cómo se puede prevenir la propagación de la enfermedad?

Una buena higiene de las manos durante y después de una infección es importante a la hora de prevenir la transmisión de la fiebre aftosa humana. Es posible que usted o su hijo sean fuentes de contagio durante varias semanas después de que las ampollas hayan sanado, porque el virus puede permanecer en las heces.

Para ayudar a prevenir o reducir la transmisión de la enfermedad, lávese las manos y las de su hijo a menudo con agua caliente y jabón durante al menos 20 segundos. Esto es especialmente importante después de cambiar un pañal o ir al baño.

Para evitar la propagación de pequeñas gotas en el aire, enseñe a su hijo a estornudar o toser en un pañuelo de papel o en la parte interior del brazo, donde se flexiona el codo. Anime a su hijo a tirar los pañuelos de papel directamente a la basura después de usarlos y a volver a lavarse las manos.

Su hijo puede continuar asistiendo a la guardería si se siente lo suficientemente bien como para tomar parte en las actividades. El riesgo para los demás niños no es alto si se siguen las prácticas de higiene adecuadas.

Las superficies comunes que tocan muchas personas con regularidad y los juguetes compartidos se deben limpiar con agua y jabón, y desinfectar con una solución de lejía. Puede hacer una solución desinfectante para superficies mezclando lo siguiente:

- Mezcle 15 ml (1 cucharada) de lejía para el hogar con 1 litro (4 tazas) de agua

Se debe usar una solución de lejía más suave para desinfectar juguetes:

- Mezcle 5 ml (1 cucharadita) de lejía para el hogar con 1 litro (4 tazas) de agua

Siga poniendo en práctica una higiene de manos adecuada durante varias semanas o meses después de que su hijo se sienta mejor. Para

obtener más información sobre el lavado de manos, consulte [HealthLinkBC File #85 Lavado de manos: ayude a evitar la transmisión de gérmenes](#).

¿Cuál es el tratamiento?

Cuando sea necesario, la fiebre causada por la fiebre aftosa humana se puede reducir con acetaminofén (como Tylenol®) o ibuprofeno (como Advil®). Pregunte a su proveedor de asistencia sanitaria qué dosis usar, o lea las instrucciones del envase o frasco con cuidado. Los antibióticos no ayudan a tratar o curar esta enfermedad porque está causada por un virus.

Se puede dar acetaminofén (p. ej. Tylenol®) o ibuprofeno* (p. ej. Advil®) para la fiebre o el dolor. No se debe dar AAS (Aspirina®) a ninguna persona menor de 18 años de edad debido al riesgo del síndrome de Reye.

*No se debe dar ibuprofeno a niños menores de 6 meses de edad sin consultar antes a su proveedor de asistencia sanitaria.

Para obtener más información sobre el síndrome de Reye, consulte [HealthLinkBC File #84 Síndrome de Reye](#).

Las ampollas sanarán mejor si no las toca, así que no las reviente. Ya que las úlceras de la boca pueden ser dolorosas, es posible que su hijo no quiera comer o beber.

Si está amamantando o dando el pecho, siga ofreciendo leche materna a su hijo. También puede ofrecerle a su hijo líquidos fríos y suaves, como leche (a partir de los 9 meses) o agua. No le ofrezca bebidas con gas o ácidas como refrescos o jugos de frutas. Dele a su hijo alimentos frescos y blandos como pan, pasta o fideos, o un sándwich de mantequilla de cacahuete y gelatina/mermelada. Evite los alimentos ácidos y picantes, ya que pueden producir escozor.



BC Centre for Disease Control
Provincial Health Services Authority

Para leer acerca de otros temas en los folletos de HealthLinkBC, vea www.HealthLinkBC.ca/more/resources/healthlink-bc-files o visite su unidad local de salud pública. Para obtener información y consejos en temas de salud en B.C. (para casos que no constituyan una emergencia), vea www.HealthLinkBC.ca o llame al número gratuito 8-1-1. El número telefónico de asistencia para personas sordas o con problemas de audición es el 7-1-1. Ofrecemos servicios de traducción (interpretación) en más de 130 idiomas para quienes los soliciten.